

MATERIAL



Capitoné, *boisseries*, pero también ingeniosos *chandeliers* y estudiada osadía. Así es este piso en el castizo barrio del Retiro, en Madrid, obra del estudio de BLANCA ROSA GUTIÉRREZ. Un hogar donde las locuras clásicas dialogan con mucha lógica.

Realización_ Mercedes Ruiz-Mateos.
Fotos_ Pablo Sarabia.
Texto_ Toni Torrecillas.

SENSIBLE



Espíritu palaciego. Para la zona de estar, Blanca Rosa Gutiérrez creó un majestuoso sofá de capitoné en verde *savage* tan rotundo como confortable que convive con cojines de terciopelo chinoscos y de rayas. Mesitas blancas, de La Redoute; de centro y cristal Lemante, de B&B Italia; sofá *Groundpiece*, de Flexform; alfombra, de BSB, y *chandelier Aim*, de Ronan y Erwan Bouroullec para Flos.



BLANCA ROSA GUTIÉRREZ LAS BUENAS MANERAS

"Descifro lo que los clientes quieren y pongo mi oficio para crear los espacios únicos con los que sueñan", explica la arquitecta e interiorista. Esa es la clave de que sus proyectos sean tan heterogéneos pero con un sello reconocible basado en "la rotundidad de las piezas hechas a medida, el color y la simetría". Su estudio, fundado en el 2000, es una fábrica de creatividad que prepara viviendas de Madrid a México y hoteles y restaurantes en Miami. blancarosagutierrez.com

Ligual que les sucedía a los grandes *courtiers*, a quienes las telas les susurraban qué diseño suntuoso y sorprendente se podía crear con ellas, a Blanca Rosa Gutiérrez le sucede con las paredes. "Con los años de experiencia sientes que las casas te hablan, los espacios te cuentan qué necesitan", comienza la arquitecta. Una sensación que percibió nada más entrar a este piso de 300 m² en el castizo barrio del Retiro, Madrid. Una vivienda que llevaba más de 50 años sin ser actualizada y lustros cerrada. Sus nuevos propietarios ya habían contactado con un constructor para realizar la nueva división, menos compartimentada y oscura, pero conocían a Blanca, con quien habían realizado su anterior casa, y deseaban que ella rematase el trabajo y se ocupara del interiorismo. Realizar una vivienda es enfrentarse a material sensible, es crear un espacio dedicado a la intimidad, a ser el refugio de otros, por lo que Rodríguez, aunque conociera al matrimonio y a sus seis hijos les preguntó: "Aquí, ¿cómo queréis vivir? También les presenté materiales y colores y quise saber qué sentían respecto a ellos... Entendí lo que deseaban y leí entre líneas", el resto fue surgiendo a base de investigación, imaginación, creatividad y perfeccionismo.

La nueva piel mantiene las molduras originales, algunas de ellas restauradas, y un suelo de tarima de roble en punta Hungría, detalles que definen una casa con pasado señorial que ahora abraza la vida contemporánea. "El punto de partida fue la gran sala que ocupa la cocina y ➤



Historicismo ilustrado.

En otro rincón del salón, abierto al luminoso barrio del Retiro. Sofá *Groundpiece*, de Antonio Citterio para Flexform; banco, de Sancal; jirafa *Doraff*, de Ben van Berkel y UNStudio para Alessi y tinaja del s. XVIII con árbol preservado, en Marsol e hijos.



Chandeliers con guiños
arty y colores suaves
matizan muebles
AUDACES y suntuosos
que actualizan
y refrescan
el estilo señorial

► el salón, no hay comedor, sino que decidimos crear una imponente isla central que sirve tanto para comer, como espacio de trabajo y reunión social”. La zona de noche compuesta por cuatro habitaciones -la principal con gran vestidor y baño en *suite*, otra con su propio aseo completo y dos más con un tercer baño compartido- se separa de la zona social por un pasillo que desemboca en la isla, a modo de rotonda.

Esta pieza de madera de roble oscura determinó el resto del interiorismo, en tonos naturales y arenosos, como los armarios que la acompañan cubiertos por molduras a modo de *boiserie*. “Querían mucho color, pero que éste fuera sutil, como el verde *sauvage* del gran sofá con respaldo de capitoné que alcanza el techo, que acompañé con cojines con motivos chinoscos y otros de rayas y que dialogan con el óleo de una marquesa, una dama noble pero extravagante”, continúa explicando la filosofía que alcanza cada una de las estancias y que resume como en un “diálogo de locuras clásicas”.

A este conjunto sumó gran diseño moderno, como un asiento que revisa la silueta de una jirafa de Alessi; sofás de Flexform; butacas de Cassina recuperadas de las creaciones de Jeanneret para Chandigarh y potentísimo arte contemporáneo que ella misma escogió actuando como comisaria, como el óleo en gran formato de Bernabé Gilabert de la cocina o el Anke Blaue que acompaña, remata el dormitorio principal. “No es una casa formal, no cumple normas ortodoxas y por eso es perfecta, porque habla de quienes la habitan”. ●



Osadía simétrica. Vista del gran salón con la viga de hierro y las molduras señoriales de origen que contrasta con las líneas potentes y depuradas de la isla de la cocina. **En la página de la izda.**, óleo en gran formato "La Divina Marquesa", de Fani Ocampos, y banco Mosaico con mesa auxiliar con sobre de mármol, de Yonoh para Sancal; centro de cristal de Murano de los 60 y aplique, de Aromas del Campo.



Menú degustación. La cocina es un diseño de Blanca Rosa Gutiérrez a partir de madera de roble y encimera de Dekton. Pareja de taburetes *Olimpia*, de Arclinea, y, en el extremo, de nogal y líneas nórdicas, de Miliboo. *Chandelier*, de Vibia, y, al fondo, óleo "Políptico des-habitado", de Bernabé Gilabert, en Marita Segovia.

Simetrías, luz natural y *BOISSERIES*, que ocultan armarios, para resucitar la GLORIA pasada y transformarla en vibrante y moderna



Conversaciones a fuego lento. "La cocina la planteamos a modo de comedor, como un punto de reunión familiar distendido", explica Blanca Rosa Gutiérrez. El frontal se realizó con porcelánico y madera lacada a modo de *boiserie* en tono arena que dialoga con el espíritu de las molduras palaciegas. En la pared, obra "Versace and me", de la artista alemana Nicole Lubbers.



Por favor, no molestar.

El baño principal se planteó como un spa blanco y dorado. El mueble del lavabo en madera lacada y Silestone es un diseño de la arquitecta, como el suelo de marquetería de mármol. Lámpara de opalinas y latón, en Leroy Merlin. **En la página de la dcha.**, dormitorio principal con vestidor, molduras y *boisseries* que mantienen la unidad con las de origen. Cama diseño de Gutiérrez, con ropa de Matarranz; butaca *Kangaroo* de Jeanneret y reeditada por Cassina; aplique, de Años Luz, y obra de Anke Blauve, en Marita Segovia.

